

EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

SUSCRIPCION: PTAS 1'25 AL MES

ADMINISTRACIÓN: Brossa, 19.

Año XL

Palma de Mallorca sábado 13 de Noviembre de 1897

Núm. 13208

España en Berlín

Q. es pensamiento encarnizado por la mente de nuestros lectores al leer este epígrafe; quien no creerá que se trae tal vez de una continuación de los asuntos de las Carolinas ó de una fasse de la revolución cubana, y gritara como los franceses de Berlín, «A Berlín!». A todos aquellos que tal piensen y se crean ya morir la muerte del héroe, en los campos de batalla exhibiendo en su último suspiro un «Viva a España» ó se vean cruzar el Río el compás del himno nacional, tendrá el gusto de desearles, que nunca más que ahora, habrá alejado de mi pensamiento ni una discordia entre las dos naciones, y que may al contrario que tratar de su asunto puramente pacífico, de una exposición de España en la capital del imperio.

Se ha pensado proyectar en España una miniatura de la «Flora», un jardín bastante grande, en cuyo centro se encuentra un hermoso edificio, estilo morisco, con un magnífico teatro. Este edificio representaría la Alhambra. En la sala de banquetes concertarán jitanos españoles; la mejor sala, la denominada sala imperial, se transformaría en la «Corte de los Jueces». En la tribuna se presentarán zarzuelas, mientras en el estrado concertarán estudiantes de Salamanca. Veremos además el hermoso jardín de Granada, adornado con la estatua del Cid. En una pieza contigua se representarán, á la derecha, en dioramas, la nunca olvidada y siempre nueva historia del ingenioso hidalgo de la Mancha; y á la izquierda se construirán las catacumbas de San Justo. A la orilla de un pequeño lago que adorna el jardín se edificarán bázeres, bodegas, etc., y el lago mismo, se transformará, por ampliación en forma de cañón en Manzanares.

Tendremos, pues, una España en miniatura, que les facilitará á los almacenes conocer o echar al menos una mirada á las hermosuras de la bella patria de Calderón de la Barca, Cervantes y Lope de Vega, que dicho sea de paso, son los únicos españoles conocidos en Alemania.

Diré también algo sobre el carácter y costumbres alemanas.

Alemania es sin duda una de las naciones más novedosas de Europa, que se ha desarrollado, desde el 71, con una velocidad que solo encuentran su igual en las ciudades de la América del Norte.

Antes de la guerra franco prusiana no se había oido nunca de una industria alemana, ni mucho menos de artes y ciencias de origen alemán. Todo permanecía lo contrario de hoy, que ha sabido y conquistado el mundo universal, ed un quietismo empalagoso y duro.

Hoy es esta joven nación un concorrente peligroso para las viejas naciones industriales; más pasando á otra cosa lo que más resalta á la vista del extranjero que por primera vez pisa el suelo alemán, es el carácter de sus habitantes. El célebre y el corazón han recorrido en el mismo tiempo diferentes caminos; el primero es del siglo XIX, el segundo del pasado, el primero ha sabido acomodarse á las necesidades de la época, el segundo lucha todavía consigo mismo, entre lo pasado y lo presente; es, como parece, una lucha infernal y en la cual sucederá, porque sus tradiciones han echado ya raíces muy profundas, que ni el tiempo ni la civilización podrán destruir jamás.

Las capitales revelan los adelantos del siglo; pero todo se ve envuelto en una sombra misteriosa que nos trae á la memoria los cuentos de nuestros abuelos; en los progresos mismos se nota cierta inclinación á lo de tiempos anteriores, la nación adepta, pero siempre con la vista fija en un ideal que pretende alcanzar y considera como el non plus ultra de lo bueno, perfecto; y creyendo seguirlo cas al fango de donde saliera, al barbarismo germano.

Citeré como ejemplo la exposición internacional del último año.

En su edificio principal se podía contemplar y admirar el fruto del genio alemán. Había artículos que nos infundían respeto por la perfección y hermosura de su construcción. El edificio era grande, hermoso y uno de los primeros al entrar; se veía, sin embargo, muy poco frecuentado á pesar de encontrarse en la exposición 20 hasta 30.000 personas, la causa era que no muy lejos se hallaba una pequeña aldea llamada «Berlín antiguo», una copia exacta, tanto por sus edificios como por el traje de sus habitantes, de la vieja Berlín. Aquí se reunían miles de hombres,

mujeres y niños que se encontraban en su elemento, como el pez en el agua y bien se les conocía la nostalgia á los tiempos remotos. «Cuántos abandonan este lugar llenos de dolor como si dejaran la mitad del corazón». H. Sánchez y R.

Cuentos ajenos

El asesinato de Juana

Francamente, prefiero hacer una declaración explícita en unas cuantas líneas á sufrir la tortura y el fastidio de los interrogatorios del juez de instrucción.

Confieso que maté á mi mujer, y que al darle muerte realicé un acto de justicia.

Juana y yo habíamos asistido á la velada musical dada por el tesorero general.

Las personas que se hallaban en la fiesta con nosotros, no notaron entre mi mujer y yo ningún síntoma de disgusto.

Nuestro «ayuda» de cámara ha declarado que tampoco observó nada de particular mientras nos sirvió una ligera cena y recibió mis órdenes para el día siguiente.

Al cabo de una hora, el ruido de tres detonaciones despertó á nuestros criados quienes al entrar en nuestro aposento encontraron tendido en el suelo, el cadáver de mi esposo.

No cabía la menor duda acerca de la persona del asesino.

Además, yo no negué nada, me dejé llevar tranquilamente á la cárcel y declaré que había matado á mi mujer porque la infame me engañaba,

Me he negado hasta ahora á dar detalles de mi crimen; pero hoy me ha asaltado el capricho de justificarlo.

Juana de Carnoules pertenecía á la más antigua nobleza de su país, y vivía en el castillo que llevaba su nombre, entre su anciano padre y tres mujeres; su madre, su tía y su abuela, que son, por decirlo así, tres monjas lácicas.

La quiebra de la Unión General arruinó á los Carnoules y los acreedores se apoderaron de todas sus tierras, de todas sus rentas y hasta de la última piedra del castillo.

En tal situación, me presenté á pedir la mano de Juana.

Li vispera de la quiebra, los Carnoules no me habrían hecho mal dito el caso. Pero después del desastre me acogieron con los brazos abiertos. Era yo muy rico, y no tuve inconveniente en pagar las deudas de la casa y en recuperar el castillo, asegurando una buena renta á mi futuro suegro y á las tres ancianas.

A los pocos días me casé con Juana, de la que estaba enamorado como un loco.

Mi mujer era una criatura en extremo piadosa, y cuando contrajó matrimonio conmigo, su religiosidad constituyó un verdadero fanatismo.

Envíaba á confesar á los criados, y en muchas ocasiones trató de convertirme.

Yo soy incrédulo y enemigo de las manifestaciones religiosas.

El primer día de mi matrimonio vi que Juana, antes de acostarse, oraba de rodillas ante un reclinatorio.

Nada le dije porque la amaba demasiado para contrariarla en aquel momento tan solemne de su vida.

Posteriormente, al notar que no abandonaba su piadosa costumbre, me permití hacerle algunas bromas, mientras ella rezaba todas las mañanas y todas las noches con un fervor verdaderamente admirable.

Transcurrieron los días, los meses y los años y Juana era siempre la misma.

Llegamos así al 29 de Mayo último, día del crimen, que consagró á mis trabajos humanitarios.

Cuanto á Juana, las diligencias judiciales han consignado que había salido y pasado tres horas fuera de casa, sin que nadie haya pedido ó querido decir donde estuvo.

Después de comer fuimos á vestirnos para ir á la velada de la Tesorería. Allí bailó con nuestros amigos, mientras yo paseaba por el jardín en compañía de varios personajes importantes de la localidad.

Pero voy á abreviar, pasando por alto algunos incidentes sin importancia.

Cuando llegamos á casa, y nos hubo servido el criado, nos quedamos Juana y yo solos en nuestro cuarto.

Dé pronto noté que mi mujer se acostaba sin haber rezado, como de costumbre.

No es posible que los que lean estas líneas puedan comprender la comoción que me produjo un hecho tan insignificante al parecer.

A mí me aserró como si hubiera visto á

Juana dando á un hombre un beso en la boca.

Corri hacia el lecho y grité con toda la fuerza de mis pulmones:

—Juana... ¿Por qué no has rezado esta noche?

La desdichada cerró los ojos como para sustraerse á la mirada de los míos y murmuró un «No sé...» que apenas oí.

—¿Por qué no has rezado como de costumbre? Te he convertido quizás?

Juana no contestó,

Inevitablemente había ocurrido algún fenómeno extraordinario en el alma de mi mujer.

Me arrodillé á los pies del lecho, acerqué mi boca al oído de Juana, y exclamé:

—Se que mi insistencia es absurda y ridícula. Después de haberme burlado de tu fanatismo religioso no tengo derecho á preguntarte por qué has dejado de rezar. Dime que has sido mi capricho y me daré por satisfecho.

Juana se negó de nuevo á contestarme.

Entonces me levante y corrí á apoderarme del revolver que tenía en la mesita de noche.

Mi mujer se incorporó llena de terror, revelándose con su actitud su horrible tracición y el miedo de morir, de que se hallaba poseída.

—Ponte á rezar inmediatamente —exclamé.— ¡Arrodillate y haz la señal de la cruz!

Si te niegas á ello, creeré que me has engañado vilaniamente.

Juana movió los labios, pero no profirió ningún sonido.

—Confiesa que es verdad, confiesa que tiene un amante... —exclamó la infame.

—No la volví á interrogar, pues estaba segura de su delito.

Le disparé tres tiros y la culpable cayó á los pies del lecho, bañada en su propia sangre.

Después de satisfecha mi venganza, me senté en una silla y esperé.

En la soledad de mi cárcel he meditado y examinado mi conciencia.

No deporo lo que hice, porque tengo la convicción de que obré como un marido ultrajado en su honor.

—Qué me importa que mis jueces participen ó no de mi opinión? —exclamó la infame.

—Sea como quiera, la verdad es que he realizado un acto de verdadera justicia, por el que nadie puede condenarme.

—MARCELO PRAVOST

La insurrección por dentro

De los disgustos y dissensiones habidas entre Máximo Gómez y el llamado Consejo de gobierno, algo han podido ver los lectores en los capítulos precedentes. La negativa de los ministros Portuondo y García Cañizares de salir á recibirlo al llegar el general en jefe al campamento de La Yaya; la fría reserva que unos y otros guardaron al encontrarse frente á frente; el grito significativo dado por el presidente Cisneros, en Los Angeles, al saludar á los expedicionarios capitaneados por el abogado Rafael Cabrera, y la reunión convocada por Gómez y celebrada con los notables de la insurrección para deliberar y decidir sobre un acuerdo y decreto del gobierno, relativos á la zafra, son hechos bastantes para demostrar la existencia de una situación anormal y de crisis en las relaciones de orden político, y hasta personales, entre los altos poderes de la insurrección.

El carácter imperativo, despótico y atrabiliario de Máximo Gómez, creó en la pasada guerra grandes y profundas enemistades, siendo esto causa muy principal para que en aquellos tiempos pasados, cuando las partidas orientales y del Camagüey, bajo la jefatura y dirección del astuto guerrillero dominicano, realizaban un movimiento invasor hasta Occidente, que fracasó en los combates de Barajagua y de Palma Sola, fué depuesto del mando en jefe y reemplazado por Roloff, retirándose el verbo de las insurrecciones de Cuba, escoltado por una docena de sus amigos, á la Sierra Maestra, con el fin de ocultar entre las espesuras de sus bosques sombríos, sus tristezas y amargas desventuras.

Los años transcurridos no han variado la naturaleza de su carácter violento; al contrario, la vejez, los disgustos, las condiciones anormales en que ha vivido el organizador de estas guerras salvajes y tremendas, han sido causa para aumentar la acritud de su carácter, y esto habría de dar por resultado inevitable su caída en la opinión

de sus secuaces, que no han podido sentir la estimación por el hombre que, si les ha servido con empeño, mas que por ellos satisfaciendo odios y venganzas personalistas, se ha hecho temer, por sus hechos y procedimientos, de los que le han tratado de cerca, inspirando algo rayano en la aversión á su persona. Y la caída sucedió de nuevo ahora porque era natural que sucediese; si bien de manera mas suave y decorosa, en la apariencia, que la vez pasada, pues que en compensación al generalato en jefe, que llevaba consigo una acción real y positiva de mando, le han dado los suyos el ministerio de la Guerra, que en la manigua no significa otra cosa que andar con el ministerio á salto de mata, falso de autoridad y de prestigio, ó irse á Nueva York á matar el ocio con dinero de la Junta, como hizo Roloff, filosóficamente discurriendo sobre el insignificante papel que representaba en la corte trashumante del marqués de Santa Lucía.

Muchos son los datos que conocen ya los lectores relativos al carácter de Máximo Gómez, y por si algo faltase aún para formar juicio aproximado sobre la materia, véase este corto párrafo que copio de las memorias de Torriente.

«Máximo Gómez (Septiembre 2 de 1896) me ha parecido mas arrogante, de mejor figura que cuando lo vi á fines de Mayo en La Reforma.

Quizás está porque ahora sólo lleva bigote y la pera; va bien vestido y hasta tiene ó parece tener, mejor carácter, sin duda debido á que ha comprendido, aunque algo tarde, según algunos, que por las buenas se ganan mas amigos que por las malas».

En otro lugar de su libro, en la hoja que lleva la fecha de 31 de Diciembre de 1896, con motivo de ser aquel día el último del año, hace Torriente un corto discurso filosófico, y refiriéndose á la crisis aguda porque atraviesan las relaciones políticas y personales entre Máximo Gómez y el Consejo de gobierno, dice:

«Que reflexiones asaltan mi espíritu al recordar que hoy concluye el año que comenzó tan venturoso para la insurrección con la marcha de los nuestros hasta los confines de Pinar del Río, conducidos por M. Gómez, y en los últimos días de este mismo año he de anotar con caracteres tremendos la muerte de ese adalid irreemplazable de nuestra causa!».

«La revolución, con esta desgracia y otras cosas que han pasado y pasan á causa de la abnegación de algunos que están muy altos, pasa un periodo de prueba que tendrá forzosamente que resolverse en este mismo año que va á comenzar. Si no fuera así, podríamos decir les pocos que pensamos alto y con serenidad. ¡Desgraciada Cuba, desgraciados cubanos!».

Máximo Gómez, empujado por su manera de ser característica, pensó en resolver la crisis poniendo en uso sus procedimientos naturales de violencia, suprimiendo la constitución y el llamado Consejo de gobierno, erigiéndose en dictador militar, agregando á su persona para las funciones de gobierno un Consejo compuesto de individuos de su confianza y amistad, nombrados por el mismo dictador.

Con este motivo dice Torriente en sus memorias:

«El general me ha hablado de la actual situación política porque atraviesa la república.

Estoy en todo esto de acuerdo con él en cuanto á las líneas generales.

Vagamente me habló de un proyecto que tiene de importancia según él, y me dijo también algo sobre un grupo ó consejo que necesita reunir á un lado para que le ayude en sus múltiples ocupaciones en los actuales momentos y le aconseje que pensaba realizar, reunir ocho personas; pero que aun no tenía designadas más que seis, cuya lista me enseñó, y son: el doctor Domingo Méndez Capote, los licenciados Fernández Freyre y Andrés Moreno de la Torre, el doctor Eusebio Hernández, el coronele José B. Aléman y yo.

Lo que habíamos de hacer en ese Consejo, yo no pude saberlo con claridad, pues en aquel momento llegó la noticia de que una columna enemiga había dormido anoche en Las Casitas, cercada de nuestro campamento, lo cual motivó el que tuviera término nuestra conferencia.

El astuto viejo dominicano tentó hábilmente el terreno antes de llevar á vías de hecho su pensamiento, y pudo convencerse que el Consejo de gobierno tenía en la opinión de la gente insurrecta una fuerza superior á la del general en jefe, y este convencimiento le produjo tan fuerte y violenta irritación de ánimo, que le llevó á presentar la dimisión de su cargo de general

en jefe. La crisis llegó entonces a un punto álgido y para conjurarla trabajóse cuan-
to fué posible á fin de aplacar en sus enojos
al viejo dominicano.

Sin el consejo del doctor, escribió tam-
bién el entristecido jefe de Estado Mayor á
José Miguel Gómez, jefe de la brigada de
Santi-Spiritus, otra carta sobre lo mismo,
en la que decía lo siguiente:

«Brigadier José Miguel Gómez.

Brigadier:
Celebro la patriótica actitud de usted
en la cuestión enojosa á que la prensa im-
prudente de lugar.

(La prensa imprudente eran unos pa-
riodiquillos de la manigua partidarios del
Consejo de gobierno.)

Urga hoy que no desparezca *La Repú-
blica*.

(*La República* era un periodiquillo de la
manigua de los amigos de Gómez.)

De acuerdo con Carrillo, procurese re-
dactar y que en seguida se publique,

Y hace falta, brigadier, por razones
de gran peso que hoy se me acaban de ce-
maricar desde Camagüey, que usted vea

cómo se publica un artículo que borre en
el ánimo de nuestro general en jefe la ma-
lala impresión de los varios disgustos, in-
justicias e ingratitudes que le han obligado
á presentar una renuncia del alto car-
go que el pueblo cubano, en las Coopera-
tentes, le confió.

Urga esto, brigadier. Y á su elevado
criterio y á su patriotismo no se ocurrará
lo que en estos disgustos sufre la patria.

Sus afectísimos en P. y L., E. Loinaz de
Castillo.

Lo demás que en este sentido sea pa-
trótico hacer no se ocurrará á la penetración
de usted, conforme á circunstancias.

Loijuz

La crisis resolvose al fin, quedando ap-
arentemente las cosas en el mismo ser y es-
tado que tenían; es decir, que la crisis no se
resolvio en realidad. La fuerza del gobier-
no estabas en Oriente con Calixto García en
gran parte del Camagüey, y en no pocos
elementos del departamento de Occidente,
para quienes la jefatura real y verdadera
estaba en Calixto García y en el gobierno.

Muchas comisiones militares de Occidente
hacian peregrinaciones a Oriente, llevando
allí á resolverse sus entrañas y necesidades,
haciendo caso omiso de la jefatura y autoridad
de Máximo Gómez, que con conocimiento
de ello, hacíase intolerable en las
energías de su carácter, no pudiendo al
fin contener su despechada ira, escribió de
su puño y letra, aunque con tonos relati-
vamente suaves, la siguiente carta á Calixto García:

«Hay un solo en seco que dice: Ejército
libertador de Cnba.—uartel general,

General García: Es necesario que nos
esforzemos en hacer comprender á nuestros
subalternos que son muy raros los casos en
que un jefe á oficial tenga que dirigirse á la
residencia del Consejo de gobierno, en
donde no puedan prestar ninguna clase de
servicios dignos de ocupar las páginas de
sus hojas de servicios (historia militar) y
más bien como se buscan, coa formas de ri-
diculas legalidades, una manera muy có-
moda de meter el tiempo; en términos más
claros, majasear.

Y es necesario también que ustedes sin
rozamientos, expliquen eso á los hombres
del Consejo, para que á su vez no consien-
tan esas irregularidades que á todos perju-
dican y desordan.

Qué clase de asunto puede llegar legal-
mente á la residencia del Consejo á un jefe
á oficial cuyo asunto ó cuya resolución no
sea de la competencia, en primer término
de los cuerpos de ejércitos, en segundo tér-
mino de los jefes de departamento, respec-
tivamente, y en último del general en jefe?

Eso es lo derecho, y si hoy ya después
de dos años, no entendemos todas esas co-
sas, ó fórmulas precisas de organización,
nos recomendamos obreros pésimos para el

porvenir.

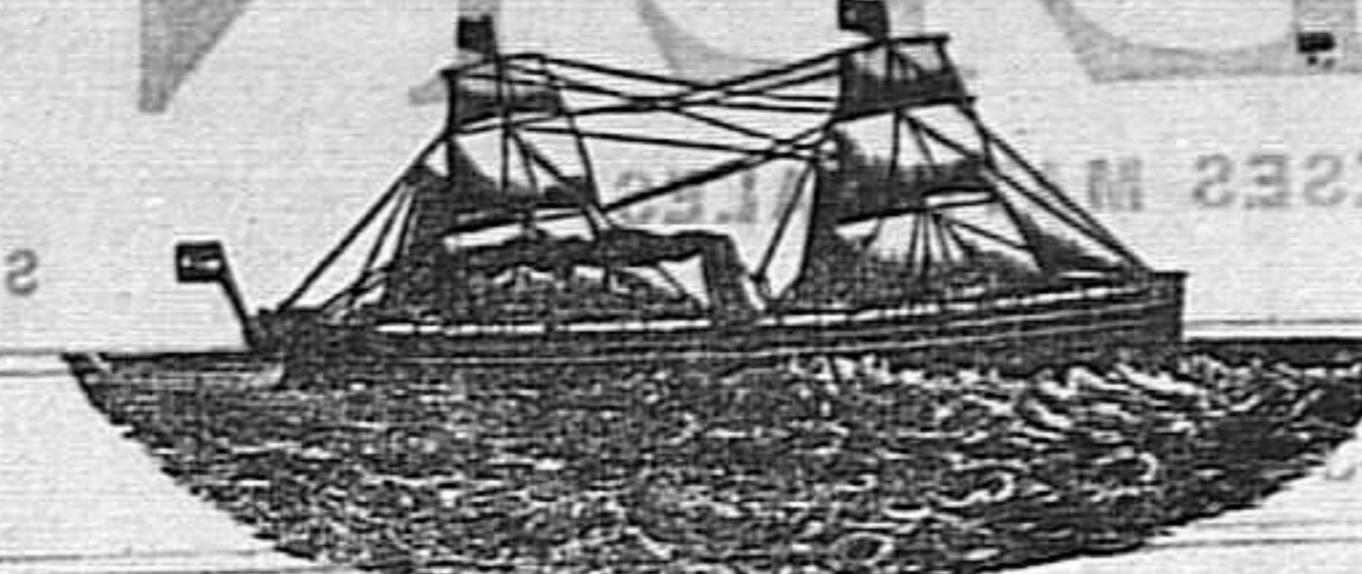
Acabo de saber con sorpresa, que, co-
mo se afanó, han pasado sin tocar á este
Cuartel general, jefes en comisión para go-
bierno, procedente del jefe de este depar-
tamento, y no puede haber ninguna cosa
mientras más grave peor, que le autorice
eso. Conque ya ven usted si hay que macha-
car, se encolosquen al cielo una de chata

—Su general, M. Gómez.—Marzo 13 del
97.

El resultado de todas estas dimisiones y
disgustos, ya es conocido. La reciente
Asamblea de Guasimiro ha depuesto á
Máximo Gómez de la jefatura del Ejército

insurreccional, poniendo en su lugar su anti-
guo rival Calixto García. Máximo Gómez
que ha sido el genio organizador de las par-
tidas insurreccionales y el importador en Cuba
de las guerras de la frontera dominicana y
Haití, ni por su carácter imperativo y do-
minante, ni por sus historias de guerrillero
andanzas y actividad, ni por el convencimien-
to de sus propios méritos y aptitudes, pue-
de informarse ni resignarse á represen-
tarse en el campo insurreccional el papel de figu-
ra decorativa, que no otra cosa significa su
nombramiento de ministro de la guerra en
reemplazo del faltoneo útil de Roloff. La
crisis, pues, tiene hoy caracteres más agu-
ados que nunca y esas discusiones en el cam-
peno, es la señal cierta y evidente del
estado de descomposición, rapidísima en

Vapor directo de Palma á las Antillas



Vapores Transatlánticos
de Pinillos, Izquierdo y C. A.

Salidas diarias para las Antillas, Méjico, y Estados Unidos
el 15 de cada mes, (viaje directo) para HABANA, MATANZAS, CIEN-
FUEGOS y VERACRUZ.
El 30 de cada mes para PUERTO RICO, MAYAGUEZ, PONCE, HABA-
NA, SANTIAGO DE CUBA y NUEVA ORLEANS.

PILO IX

Para informes: MARTINEZ Y PLANAS.

que desde hace algún tiempo se halla la re-
belida que, por todas partes, como diría
Máximo Gómez, es un desgranadero de de-
serciones y presentados a indulto.

FERNANDO GÓMEZ

Banco vitalicio de España

Al verificarse la función *La Previsión y*
el «Banco Vitalicio de Cataluña», el público
en general y las personas pensadoras y
amantes de nuestras glorias aplaudieron la
idea de dotar á España, de una Sociedad de
gran potencia y prestigio, digna de nuestro
nombre previendo el buen éxito de la em-
presa, tan pronto vieron al frente de la nueva
Sociedad las indiscutibles personalidades
de su establecimiento.

El Excmo. Sr. Marqués de Cemí las, como
Presidente.—D. Eusebio Cisal y Bacigalupi
(Vice presidente).—D. Antonio Roger y Vi-
cal, id. id.—«Vocales»: Excelentísimo Sr.
Marqués de Alcalá, id. id. id. de Campid.
id. id. de Montoliu.—Idem señor don Juan
Bofill y Martorell.—Id. señor don Antonio
Borrell y Folch.—Sr. don Delfín Artes y
Manáu.—Id. id. Antonio Buch de Portola.—
Id. id. Eduardo de Casanova y de Gaitero.—
Id. id. Fernando de Della.—Id. id. Juan
Ferrer Vidal y Soler.—Id. id. Magíl Fita.—
Carlos de Fontcuberta.—Id. id. José Ga-
rín y Cañas.—Id. id. Benigno de Salas.—
Idem id. Antonio Grityosola.—Id. id. Rodol-
fo Juncadella.—Id. id. Santiago López
Guipízcoa.—Id. id. Lorenzo Pons y Cierch.—
Id. id. José Carrera Xurrach.—«Adminis-
trador»: Sr. D. Antonio de Barona.

En honor á la verdad hemos de confesar,
que el éxito ha superado de mucho, á nues-
tros scáculos no dudando, que la misma
agradable sorpresa ha de experimentar el
público, cuando sepa la producción alcan-
zada por el «Banco Vitalicio de España»,
(nombre de la nueva empresa). En ochenta
días de existencia que lleva, desde el en-
que se emitió la primera Póliza, se han so-
licitado á dicha Sociedad, seguros por un
capital de 3.692.598 pesetas de las cuales se
han aceptado 3.421.498 distribuidas en 615
pólizas.

Puede dudarse de la favorable escogida
que el público ha dispuesto á la nueva So-
ciedad? Las cifras transcritas contestan
con más elocuencia que quanto podíamos
afadir.

Quiere esto decir que el seguro de vida
nacional, el genuinamente español, está de
enhora buena y con sucesos de sucesos.

No es muy interesante el dato de los si-
niestros satisfechos que son 38, importando
318.370 pesetas.

Si á estos datos añadimos que las dos
compañías fusionadas desde su creación,
han satisfecho por igual concepto pesetas

12.691.707, tendremos un total de siniestros
pagados que se elevan á la importante suma
de «trece millones dos mil setenta y siete
pesetas». Estas cifras representan muchos
millones de necesidades satisfechas y miles
de lágrimas, enjugadas por los beneficios
que reporta el seguro y son un testimonio

mundo pero eloquente de los progresos que
en nuestra nación hacen de las mejores
conquistas económicas de nuestro siglo, que
su desarrollo marca el progreso de las na-
ciones, porque á mayor número de asegurados
corresponde mejor progreso, como á
mayor número de personas que separan leer
y escribir mayor ilustración, este es eviden-
to, que bien puede darse por axioma, ya
que á la práctica así resulta según la es-
tadística del número de seguros en cada na-
ción así vemos que en Inglaterra hay un
asegurado por cada 35 habitantes, 26 en
Alemania y Suiza y otras naciones de la

Europa Central.

Mucho nos complace poder consignar da-
tos tan alhagüenos de nuestra empresa na-
cional deseando que los nobles esfuerzos de

los señores citados que forman la junta de
Gobierno del Banco Vitalicio de España
sean coronados con el éxito más lisonjero y
que su empresa sea digna de nombre que

lleva. El vapor *Lulio* ha marchado es-
ta mañana á Alicante, en dirección a

Cadiz, el jefe del partido liberal ma-
llorquín D. Pascual Ribot.

El muelle se ha visto concurridís-
mo, siendo objeto el gobernador de
Cádiz, de una entusiasta despedida
de sus partidarios políticos y de ca-
riosa prueba de afecto de las mu-
chas personas que han ido á estre-
char su mano, sin estar afiliadas a
ningún partido.

Mañana se despide la compañía
ilusionista del Teatro Circo.

Anoche fué curado en la casa de
Socorro un individuo que había re-
cibido una herida de arma de fuego
en la ingle izquierda junto al punto
denominado «Pont Gros.»

Ignórase el autor del disparo.

Se ha recibido un telegrama del
general Blanco en el que dice que
han tomado posesión los nuevos go-
bernadores civiles de las provincias
cubanas.

Con gusto hemos sabido que ayer
por la mañana, los empleados de la
Compañía de los Ferrocarriles de
Mallorca, hicieron entrega á su di-
rector, Excmo. señor Don Guillermo
Moragues, de las insignias de la Gran
cruz de Isabel la Católica que le ha
sido concedida, junto con un preocio-
so álbum, encuadrado en terciopelo
carmesí, con adorno alegórico de
plata, que contiene las firmas de los
subordinados del Sr. Moragues.

En el acto de la entrega se cruza-
ron las frases más afectuosas.

El movimiento de enfermos en el
hospital Civil durante el dia 12 de
Noviembre fue el siguiente:

Existencia de enfermos anterior
300.

Entrados: 1. Curados: 2. Fallecidos: ninguno. Quedan: 299.

Apetito y descanso

En estos últimos tiempos descendido se el
dar salida á dicha elaboración, y están
por lo tanto, llenos los almacenes de ella,
con grave perjuicio de las operarias, que
apenas trabajan, no obteniendo sino mi-
serio beneficio de tres ó cuatro duros al
mes.

En estos últimos tiempos descendido se el
dar salida á dicha elaboración, y están
por lo tanto, llenos los almacenes de ella,
con grave perjuicio de las operarias, que
apenas trabajan, no obteniendo sino mi-
serio beneficio de tres ó cuatro duros al
mes.

Impónese, pues, que esa labor tenga la
salida que holgadamente permite la cir-
cunstancia de elaborarse tan sólo en dos
fábricas de España, para que las mujeres
destinadas á ese taller obtengan un bene-
ficio que les libere de la miseria.

Y ya que á las cigarreras se acude siem-
pre que se trata de realizar algún fin bené-
fico, bellándolas constantemente propicias
á contribuir con su óbolo para todo lo que
es noble, grande y generoso, justo es tam-
bién atenderles en sus necesidades y darles
trabajo, máxime cuando, como en el caso
presente, se trate de un asunto en el cual
sólo es menester un poco de diligencia y
buen deseo, pues no se pide que se arrin-
cone en existencias sin salida, sino que se pon-
ga en circulación una labor de gran conse-
guimiento.

Y ya que á las cigarreras se acude siem-
pre que se trata de realizar algún fin bené-
fico, bellándolas constantemente propicias
á contribuir con su óbolo para todo lo que
es noble, grande y generoso, justo es tam-
bién atenderles en sus necesidades y darles
trabajo, máxime cuando, como en el caso
presente, se trate de un asunto en el cual
sólo es menester un poco de diligencia y
buen deseo, pues no se pide que se arrin-
cone en existencias sin salida, sino que se pon-
ga en circulación una labor de gran conse-
guimiento.

Confiamos en que serán atendidas estas
indicaciones.

Noticias

Confirmaron oficialmente de Simba y Lon-
dres, la noticia de haberse apoderado el

general Lockhart del desfiladero de Sam-
pacha que los insurrectos habían fortificado
formidabilmente. Las pérdidas de los an-
glo-indios se reducen á un oficial muerto y
otro herido.

El citado general se dispuso al ataque de
Arhang, última posición de alguna impor-
tancia que les queda a los insurrectos.

Ha causado honda sensación en Londres,
que un periódico tan importante y serio

como *Saturday Review* diga hablando de la
insurrección en la India que si el gobier-
no inglés se propuso envenenar los ánimos y
hacer proliferar las hostilidades, no pudo

hacerlo mejor, ya que una insurrección tan
formidable como la actual no se había visto
en la India desde el año 1845.

En el citado periódico se dice que el
gobierno británico ha hecho lo que se pue-
de para provocar la guerra.

El general Lockhart ha hecho lo que se pue-
de para provocar la guerra.

Ha sido portador de valija, carga y
regular número de pasaje.

Nuestro colega madrileño *España*

Artística publicará un suplemento
extraordinario taurino, desde el do-
mingo próximo; esta innovación se-
rá seguramente muy bien recibida por los
muchos compradores de aquel

semanario.

En el vapor *Lulio* ha marchado es-
ta mañana á Alicante, en dirección a

Cadiz, el jefe del partido liberal ma-

llorquín D. Pascual Ribot.

AYUNTAMIENTO DE PALMA

Formado por este Ayuntamiento el pre-
supuesto extraordinario para realización
de la reforma de la Plaza aprobada en 6 de
Marzo de 1895, se anuncia al público que di-
cho Presupuesto estará expuesto al público
á efectos de reclamación, por espacio de

quince días a contar desde la fecha.

Palma 4 Noviembre 1897.—El Secretario,
Guillermo Roca.

AYUNTAMIENTO DE PALMA

Es la sesión celebrada por este Ayunta-
miento en el día de hoy, se ha efectuado
el 13.º sorteo de bonos de la tercera semi-
sión, habiendo designado suerte para
ser amortizados en 1.º de enero próximo a

los veinte y tres bon

1618-1650-1655-1847-1998-2016-2065
—2133 y 2159.
Palma 8 Noviembre de 1897.—El Alcalde
Eugenio Losada y Mulet.—El Secretario,
Guillermo Roca.

AYUNTAMIENTO DE PALMA.
En la sección celebrada por este Ayuntamiento en el día de hoy se ha efectuado el 9º sorteo de Obligaciones Municipales, habiendo designado la suerte para ser amortizadas en metálico, las 66 Obligaciones cuyos números se expresan a continuación:
57, 84, 88, 95, 116, 119, 140, 145, 157, 161, 167, 187, 191, 210, 212, 217, 240, 252, 319, 326, 335, 345, 369, 371, 375, 376, 390, 395, 427, 432, 445, 451, 452, 463, 471, 475, 484, 486, 489, 490, 509, 539, 541, 547, 550, 558, 572, 574, 588, 596, 613, 615, 672, 683, 688, 690, 694, 724, 737, 739, 741, 742, 760, 768, 782, y 786.
Estas Obligaciones serán admitidas desde hoy y por su valor nominal en pago de arbitrios municipales.

Palma 8 de Noviembre de 1897.—El Alcalde Eugenio Losada Mulet.—El Secretario, Guillermo Roca.

Sección Religiosa

SANTO DEL DÍA DE MAÑANA
El patrocinio de Nuestra Señora san Juan Licio y san Serapio mártires.
Santo del Jueves
Santa Gertrudis y san Engenio I arzobispo de Toledo y mártir.

CULTOS SAGRADOS

Mañana 14
Concluyen cuarenta horas en Santa Teresa al Patrocinio de nuestra Sra. del Carmen.

Sección comercial

COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES de MALLORCA

Servicio de trenes para viajeros que regresan desde el día 10 de Noviembre de 1897.

De Palma hasta Manacor, y Felanitx a las 7:55 mañana y 2 tarde.

De id. hasta La Puebla, a las 7:55 mañana, 2:30 y 5:30 tarde.

De Manacor hasta Palma, y La Puebla, a las 6:45 m y 5 tarde.

De Manacor hasta Felanitx a las 6:45 mañana.

De Felanitx hasta Palma y La Puebla, a las 7 mañana y 4:45 tarde.

De Felanitx hasta Manacor, a las 7 mañana.

De La Puebla hasta Palma a las 7:12 mañana y 5:15 tarde.

De La Puebla hasta Manacor y Felanitx, a las 7:12 mañana, y 1 tarde.

De Inca hasta Palma, a las 6:40 mañana.

Palma 3 de Noviembre de 1897.—El Director general, G. Moragues.

ULTIMAS COTIZACIONES

FACILITADAS POR LA CASA FUSTRE

VALORES LOCALES

DINERO

Crédito Balear

Cambio Mallorquin

Fomento Agrícola

Ferro-Carriles de Mall.

Alumbrado por Gas

Salinas de Ibiza

La General Mallorquina

Bonos Municipales

La Islaña Marítima

Banco de Préstamos y Caja de Ahorros

VALORES PÚBLICOS

4 p. int. perpétua

4 p. exterior

4 p. mortizable

Cubas (86)

Cubas (85)

Banco de España

Tabacos

Libras

Frances

4 p. interior

4 p. exterior

4 p. amort.

Cubas (86)

Cubas (90)

Norte de España

Francia

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

Madrid

París

Madrid

Barcelona

